

nada, por ejemplo, en páginas sabidísimas de Rodó. Escribe Darío a propósito del pintor y su vida desgraciada, que concluyó en la locura: "El Panmuflismo toma creces en todas partes del mundo. La ciencia, el comercio, el sport, la política, son los dueños del mundo. El Arte va reduciéndose a un grupo de cultivadores e iniciados cada vez más escaso. A veces, un hermoso sueño nos hace entrever una aurora, es verdad. En nuestras repúblicas latinas, el viento de la Mediocridad sopla sobre el alma criolla. Nuestras sociedades recién formadas no se cuidan del alma; el Arte no puede tener vida donde la Religión va perdiendo terreno, y en donde el Lucro y la Política hinchen cada día más sus enormes vientres".

En la *Revista de América* se puede observar —desde otro punto de vista— la vertebración de los principios que orientaban a Darío en la etapa previa a *Prosas profanas*: seguro y cuidadoso de su oficio, preocupado de propagar por toda América el credo de la renovación —dañando cuanto podía los apegos académicos—, cauteloso con sus deberes de artista. Nada, pues, del caótico y desorganizado bohemio que el biografismo todavía se solaza en presentarnos, interfiriendo el estudio de la obra con olvidables lances de una vida privada que el buen gusto ordena silenciar.

*

Para concluir esta nota sobre la valiosa contribución del Dr. Carter —una de las tantas publicaciones salidas de Managua con motivo del Centenario de Darío—, queremos anotar un pequeño error a propósito de *Los raros*, reiterado en las páginas 20, 40 y 41 de la introducción: el libro, en su primera edición (1896), apareció en Buenos Aires, y en la segunda —ampliada: veintiún 'raros' en vez de diecinueve—, en Barcelona, 1905. Ninguna de ellas en París, como se afirma en las páginas mencionadas.

JUAN LOVELUCK

University of Michigan

EMILIA ROMERO DE VALLE, *Diccionario manual de la literatura peruana* (Lima, Editorial de la Universidad Mayor de San Marcos, 1967).

El siglo xx presenta un panorama diverso y sugestivo del proceso cultural peruano y la producción intelectual. Señalamos en otra oportunidad el surgimiento de la narración corta—el cuento— y la afirmación de la novela entre los géneros de creación. De otro lado, anotamos la aparición del ensayo como género reflexivo. Pero no quedan allí los nuevos aportes, pues se han multiplicado las antologías de toda índole —que en el siglo anterior fueron escasas— y que abarcan no sólo lo poético sino también lo narrativo y hasta los géneros de reflexión:

A todo ello hay que agregar ahora el surgimiento de los diccionarios. Hay antecedentes notables en el siglo xix como el *Diccionario de peruanismos* de Juan

de Arona (1884-85), el *Diccionario histórico-biográfico* de Manuel de Mendiburu (I Vols. 1874, 1880) el *Diccionario de la legislación peruana* de Francisco García Calderón (1879) y el *Diccionario geográfico-estadístico del Perú* de Mariano Felipe Paz Soldán (1877). Habría que agregar ya en siglo XX, además de los vocabularios de lenguas indígenas, folklóricos, o especializados, el *Diccionario Geográfico del Perú* (3 Vols., 1911, 17-22) de Germán Stiglich y el *Diccionario de la Medicina Peruana* de Hermilio Valdizán (1923-1951) que son obras monumentales y otros esfuerzos menores.

Pero no se dieron los diccionarios de obras y figuras literarias culturales, salvo el muy escueto y nada crítico *Diccionario biográfico de peruanos contemporáneos* de Juan Pedro Soldán (1917).

En estos días se están anunciando nada menos que tres obras fundamentales de esta índole: el *Diccionario manual de literatura peruana y materias afines* por Emilia Romero, que acaba de editar la Universidad de San Marcos, el *Diccionario Enciclopédico del Perú*, (3 volúmenes) por Alberto Tauro que edita la Librería-Editorial Juan Mejía Baca (Lima, 1967) y el nuevo *Diccionario de peruanismos* por Martha Hildebrandt, que promete para muy pronto Francisco Moncloa Editores, S. A. (Lima).

Debemos destacar como un verdadero acontecimiento cultural, esa reciente aparición del primer *Diccionario Manual de la Literatura peruana* del cual es autora Emilia Romero de Valle, empeñosa investigadora del pasado peruano. Esta obra, por muchos conceptos meritoria, supone más de 20 años de paciente esfuerzo y una concienzuda acumulación de datos dispersos o desconocidos. En tal forma, este sutilísimo diccionario resulta un imprescindible instrumento de trabajo no solamente para los especialistas y los estudiosos del pasado y del presente, sino también para los estudiantes y aún para el hombre común interesado en desbrozar las sendas que llevan a la cultura.

Emilia Romero de Valle, historiadora e investigadora ofrece desde su fecundo retiro de México, muestras constantes de su ejemplar labor peruanista.

De esta autora tenemos en los últimos años una nutrida bibliografía historiográfica como sus estudios sobre Melchor de Talamantes y sobre el *Mercurio Peruano* o de apreciación literaria que ha dedicado a Manuel Nicolás Corpancho, a Rafael Heliodoro Valle, a José Santos Chocano y a Rubén Darío. A ello debe agregarse sus valiosos y fundamentales estudios sobre *Juegos del antiguo Perú* y *El romance tradicional en el Perú* y su labor como traductora de obras perdurables sobre el Perú como las de Flora Tristán y los viajeros Isaiah Bowman, E. de Sartiges, A. de Botmiliau y otros inéditos.

El *Diccionario* que acaba de publicar constituye obra de importancia notoria. No se trata solamente de la mera acumulación de datos sobre personajes peruanos que varias veces había sido ya intentada, con distintos resultados, sino de un inteligente acarreo de información que cubre no sólo el aspecto literario sino aún el campo geográfico, histórico, estadístico, jurídico, científico, etc., en cuanto puede servir de ayuda al estudioso de la cultura peruana. Al lado de los creadores literarios y de los virtuosos de la misma materia se incluye también a los científicos, viajeros e investigadores peruanistas. No solamente se comprende a los peruanos sino igualmente a las personalidades extranjeras que ofrendaron su interés, su esfuerzo y su curiosidad por las cosas del Perú. A pesar de que la obra es calificada modestamente por la autora de "catálogo general", se puede apreciar

que con relación a nombres o libros, se incluyen pequeños juicios críticos, tomados de firmas autorizadas, lo cual ofrece un cuadro dinámico y estimativo que no se constriñe al dato escueto. Cabe destacar asimismo, que los autores han sido apreciados sin prejuicio de credo o de ideología, con objetividad laudable y poco frecuente en trabajos de esta índole, en que suelen volcarse "simpatías" o "diferencias" de opinión personal. En esta faceta la obra mantiene un sensato y equilibrado criterio, así como se confiere a la evaluación el espacio requerido por la importancia del sujeto. Otra característica que confirma aún más la utilidad de la obra es la inclusión no sólo de personas o de nombres de libros sino igualmente de entidades, publicaciones periódicas, movimientos literarios y tendencias intelectuales. Cada apartado agrega finalmente, las fuentes de consulta utilizadas, lo que permite que el lector tenga una guía segura para ulteriores indagaciones en la materia de su interés.

Libros de esta jaez han de contribuir a concitar el interés sobre la cultura peruana no sólo de nuestro ámbito sino principalmente en el extranjero. Se trata de un manual nutrido de datos ciertos y concretos, que se ha de convertir en instrumento de trabajo y texto de estudio, y que ofrece la medida del rango y peso que ha adquirido la cultura peruana en los últimos tiempos.

Los diccionarios son en general síntomas de riqueza y esplendor en obras del espíritu, de afán estudioso, de acopio organizado de datos, de evolución y sentido crítico y, en los casos que reseñamos, de aprecio y afecto por las cosas del país y de generosa entrega de caudales intelectuales propios para facilitar el trabajo y la información de los demás.

ESTUARDO NÚÑEZ

*Universidad de San Marcos,
Lima, Perú.*

ALBERTO TAURO, *Diccionario Enciclopédico del Perú* (Lima; Editorial Juan Mejía Baca, 1967).

Al Dr. Alberto Tauro, conocido historiador y bibliógrafo, académico de la historia y catedrático, se deben a su reconocida dedicación a las cosas de la cultura, trabajos medulares sobre la Academia Antártica, Amarilis, Felipe Pardo y también sobre Manuel de Odrizola y otros historiadores. Ha publicado diversas antologías, textos desconocidos o ignorados y varios volúmenes de bibliografía en materias de literatura e historia, con lo cual ha prestado servicio generoso a los estudiosos en estas materias, pues ha abreviado tareas, facilitado búsquedas y señalado derroteros útiles. Esta entrega al servicio de los demás se hace evidente y ejemplar con el aporte que significa el diccionario que comentamos, destinado a constituir una fuente permanente de consulta sobre asuntos peruanos.

El *Diccionario Enciclopédico del Perú* [Lima, Librería-Editorial Juan Mejía Baca, 1967, 3 Vols.] es obra que merece el mayor estímulo. Constituye una compendiosa y primera síntesis de la cultura peruana: lenguaje, literatura, historia